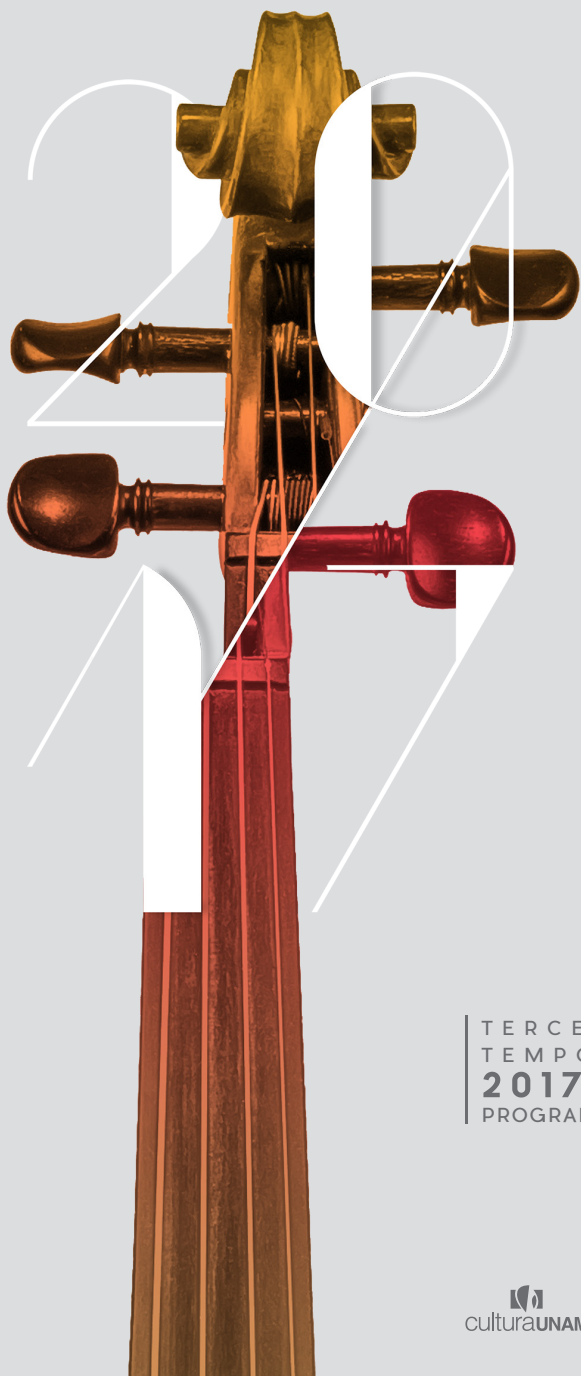




MASSIMO QUARTA
DIRECTOR ARTÍSTICO
ORQUESTA FILARMÓNICA DE LA UNAM



TERCERA
TEMPORADA
2017
PROGRAMA 4

Sala Nezahualcóyotl
Sábado 14 de octubre 20:00 horas
Domingo 15 de octubre 12:00 horas

Orquesta Filarmónica de la UNAM
Massimo Quarta, *director artístico*

Programa

Giuseppe Verdi
(1813–1901)

Obertura de Las vísperas sicilianas
(Duración aproximada: 9 minutos)

Luigi Bassi
(1813–1871)

*Fantasía de concierto sobre temas
de Rigoletto de Verdi*
(Duración aproximada: 12 minutos)

Alberto Álvarez, *clarinete*

Intermedio

Franz Joseph Haydn
(1732–1809)

Sinfonía no. 82 en do mayor, Hob I: 82, El oso
I *Vivace assai*
II *Allegretto*
III *Menuet*
IV *Finale: Vivace*
(Duración aproximada: 25 minutos)



Massimo Quarta

Director artístico

Massimo Quarta comenzó el estudio del violín a los 11 años en el Conservatorio Tito Schipa de Lecce en Italia y continuó su formación con Beatrice Antonioni en el Conservatorio de Santa Cecilia en Roma. Posteriormente fue alumno de Pavel Vernikov, Salvatore Accardo, Ruggiero Ricci y Abram Shtern. Ganó el premio Opera Prima Philips en el Concurso de Vittorio Veneto y el Concurso Internacional de Violín Premio Paganini de Génova (1991). Se ha presentado en países de Europa, Asia y América. Grabó la versión original del *Concierto para violín no. 6* de Paganini con el violín Guarneri del Gesù «Cannone» del compositor. Como director, ha actuado al frente de la Filarmónica de Viena, la Filarmónica Real de Londres, la Sinfónica de los Países Bajos, la Sinfónica de Berlín, la Sinfónica de Jutlandia del Sur en Dinamarca, la Orquesta de la Suiza Italiana, la Filarmónica de Málaga y otros conjuntos en Italia, Alemania y la República Checa. Ha sido director musical de la Orquesta de la Institución Sinfónica de Abruzzo y la Orquesta de la Fundación Tito Schipa de Lecce. Recibió el premio Foyer des Artistes del Premio Internacional de Artes y Espectáculos Gino Tani. Es presidente de la Asociación Europea de Maestros de Cuerdas y profesor en el Conservatorio de la Suiza Italiana en Lugano. Actualmente es director artístico de la Orquesta Filarmónica de la UNAM.



Alberto Álvarez

Clarinete

Originario de Santa Rosa en Guanajuato, Alberto Álvarez Ledesma comenzó sus estudios musicales con Pedro Jiménez en la Escuela de Música de la Universidad de Guanajuato en 1976. De 1978 a 1980, fue integrante de la Banda Municipal de León. Posteriormente se trasladó a la Ciudad de México para continuar su preparación académica con Luis Humberto Ramos en la Escuela Vida y Movimiento del Centro Cultural Ollin Yoliztli. Ha tomado cursos de perfeccionamiento con Joaquín Valdepeñas, Roger Salander, Luis Rossi, Charles Neidich y Michael Collins, entre otros. Ha sido integrante de varias orquestas en México, con las que se ha presentado en diversos escenarios del país y el extranjero. Ha actuado en calidad de solista bajo la batuta de Francisco Savín, Jesús Medina, Miguel Bernal Matus, Ildefonso Cedillo, James Dean, Carlos Miguel Prieto, Manfred Neuman, Raúl García y Rodrigo Macías. En el ámbito de música de cámara formó parte del Quinteto de Alientos Di Vento. Fue clarinetista principal de la Orquesta Sinfónica Carlos Chávez y la Sinfónica de Alientos de la Delegación Cuauhtémoc. Actualmente toca el clarinete bajo en la Orquesta Filarmónica de la UNAM.

Giuseppe Verdi (Le Roncole, 1813 – Milán, 1901)
Obertura de Las vísperas sicilianas

Es posible que la afirmación de que «todas las cosas están unidas por vínculo los secretos», asentada por Jorge Luis Borges en su poema *Alguien sueña*, no encuentre su lugar en la cotidianeidad de la mayoría de los simples macehuals, pero indudablemente alcanza su más pleno sentido en el mundo de la política internacional. Al atardecer del 30 de marzo de 1282, las campanas de Palermo, en Sicilia, llamaban al oficio de vísperas cuando comenzó la insurrección del pueblo en contra de la guarnición extranjera, que trajo como consecuencia el asesinato de dos mil franceses, incluyendo ancianos, mujeres y niños, y el inicio de la caída de Carlos I de Anjou como rey de Sicilia. La jornada, que es recordada como «Las vísperas sicilianas», parecería el resultado de una reacción espontánea del pueblo en contra de la opresión francesa. Lo cierto es que fue una conspiración meticulosamente tramada entre Barcelona y Constantinopla para impedir que Carlos de Anjou restaurara el Imperio Latino de Oriente con la intención de hacer realidad el sueño del papado de instaurar una monarquía universal. Este complejo entramado político es el telón de fondo sobre el cual los libretistas Charles Duveyrier y Eugène Scribe confeccionarían la historia que serviría a Giuseppe Verdi para la composición de su ópera *Las vísperas sicilianas*.

Estrenada en la Académie Impériale de Musique en París el 13 de junio de 1855, *Las vísperas sicilianas* fue originalmente compuesta por Verdi sobre un libreto en francés y ciñéndose al modelo de la *Grand opéra* francesa, la cual se caracteriza por sus dilatadas proporciones (cuatro o cinco actos), sus temas históricos, por un gran número de personajes en el escenario, su rica orquestación y compleja producción que incluye elaboradas escenografías, ricos vestuarios y efectos escénicos de gran espectacularidad.

En pleno dominio de los recursos necesarios para movilizar las pasiones de su público, y conocedor de los secretos para hacer de la escenificación operística un gran espectáculo visual y auditivo, Verdi estaba consciente del impacto que debía tener en el auditorio una obertura al inicio de una representación como la *Grand opéra*, de tal manera que combina en la de *Las vísperas sicilianas* todo tipo de contrastes rítmicos, armónicos, tímbricos y melódicos para alcanzar sus objetivos.

Así, la obra se inicia con una lenta introducción basada en un pesado ritmo de marcha en las cuerdas, que se alterna con las percusiones, que es interrumpido por las oscuras sonoridades en los clarinetes y los fagots, y sobre la que se tiende una expresiva melodía en los alientos. Al final de esta sección, un redoble en la tarola anuncia una segunda y muy breve sección de carácter violento, que da paso a otra en la que aparece en los violonchelos una línea melódica, típicamente verdiana, de gran aliento. Al finalizar esta sección, el compositor echa mano de un recurso dinámico que había nacido con la Orquesta de Mannheim un siglo antes, consistente en hacer un *crescendo* gradual a partir de la repetición de motivos de acentuado carácter rítmico, pero añadiendo nuevos instrumentos en cada presentación, de tal manera que se va generando cada vez más tensión por el incremento de intensidad

generado, a su vez, por el aumento de densidad sonora. Este *crescendo* desemboca en otra sección caracterizada por amplias y tormentosas sonoridades, que después de un *decrescendo* lleva el discurso a otra sección de delicadas y veladas texturas en la que en medio de los trémolos en las cuerdas y por debajo de otra amplia melodía entonada por los violines se evoca el ritmo de la marcha inicial. Aparece una vez más la melodía de los violonchelos que, después de ser interrumpida violentamente por la orquesta, retoma su canto para desembocar de nuevo en el «*crescendo Mannheim*», que resuelve su tensión en la amplia y fastuosa coda final de la obra, de luminosas y vertiginosas sonoridades.

Luigi Bassi (Cremona, 1833 - Milán, 1871)

Fantasia de concierto sobre temas de Rigoletto de Verdi

Herófilo de Calcedonia, que fuera un médico de la Escuela de Alejandría, es considerado el primer anatomista de la historia, famoso por sus disecciones y su estudio del cerebro, que lo llevaron a afirmar que la inteligencia se encuentra en éste y no en el corazón, como se creía allá por el siglo III antes de que el verbo se encarnara en el hijo de María. Fue, además, el primero en describir esa parte del encéfalo que juega un papel determinante en el virtuosismo musical, y a la que los latinos llamaran en su lengua *cerebellum* (pequeño cerebro), y nosotros en la nuestra, cerebelo. Y aunque su estudio le depara aun muchas sorpresas a aquellos que intentan entender las maravillas de su funcionamiento, lo que sí sabemos con certeza es que si se quiere tocar como Dios manda los *Caprichos* de Paganini, los *Estudios trascendentales* de Liszt o ya de perdida el *Allegro barba*ro de Béla Bartók, y no se cuenta con un cerebelo capaz de procesar la información necesaria para ejecutar correctamente y con harta pasión las 1198 notas de que consta el *Preludio para piano no. 16 en si bemol menor* de Chopin en, bajita la mano, 56 segundos (como lo hace sin sudar ni abochornarse el pianista ruso Evgeny Kissin), lo mejor es pensar seriamente en tocar la ocarina o poner un puesto de tamales en alguna esquina de la colonia Del Valle.

Desde que Nicolò Paganini pusiera el mal ejemplo de despertar el asombro en sus oyentes, no tanto por la belleza y profundidad de sus composiciones, sino por medio de sus extraordinarias habilidades a la hora de frotarle la tripa al violín, muchos compositores, que a la vez eran grandes ejecutantes, decidieron llevar a los confines de lo posible la técnica y la estabilidad psíquica de los futuros estudiantes de los conservatorios musicales, creando obras capaces de fundir los más potentes cerebelos y gracias a las cuales se han incrementado desde entonces las ventas de todo tipo de pomadas, ungüentos y medicamentos útiles para desinflamar tendones. Tras el violín, siguió el mismo camino el piano, y con el surgimiento del sistema creado por Theobald Boehm, la flauta se hizo cómplice de aquéllos. Fue entonces que al gran clarinetista y compositor francés Hyacinthe Klosé se le ocurrió la idea de aplicar el sistema Boehm al perfeccionamiento de su instrumento, y sólo fue cuestión de tiempo para que clarinetistas con un gran cerebelo, como Luigi Bassi,

catapultaran sus ejecuciones a un nivel digno de las grandes acrobacias del Circo Chino de Pekín.

Alumno del gran clarinetista Benedetto Carulli en el Conservatorio de Milán de 1846 a 1853, cuando todavía era un estudiante remplazó a Ernesto Cavallini como clarinetista principal de la orquesta de la Scala de Milán en 1853, puesto que ocupó hasta su muerte en 1871, mientras se desempeñaba simultáneamente como clarinetista de la orquesta del Teatro Carcano, y de 1861 a 1864 de la orquesta del Teatro alla Canobbiana, ambos asentados en Milán. Su técnica y calidad interpretativa impresionaron a directores de la talla de Hans von Bülow (el cual era, además, un pianista virtuoso), quien se refirió a él como un «*valentissimo artista*» (un artista muy hábil), seguramente por lo virtuoso de sus ejecuciones, algunas de las cuales realizaba en los intermedios de las representaciones operísticas en la Scala, para gran asombro del público.

Influenciado por su actividad como clarinetista principal de la orquesta del Teatro de la Scala, Bassi escribió una gran cantidad de fantasías para clarinete sobre óperas de Vincenzo Bellini y Gaetano Donizetti, pero sobre todo de Giuseppe Verdi, de quien tomó temas de sus óperas *Don Carlos*, *Luisa Miller*, *La fuerza del destino*, *Il trovatore* y *Rigoletto*. De esta última surge la más famosa y frecuentemente ejecutada, su *Fantasía de concierto sobre temas de Rigoletto*, para clarinete y piano, en la que desfilan en virtuoso popurrí las melodías de arias como «*Caro nome che il mio cor*» y «*Parmi veder le lagrime*», al lado de motivos del cuarteto en el que se escucha el famoso «*Bella figlia dell'amore*», alternados con fragmentos tomados de pasajes orquestales, sobre todo del preludio y la introducción al primer acto y el coro «*Scorrendo uniti remota viva*». Sin embargo, por alguna misteriosa razón, Bassi no incluyó dentro de este desfile de «*hits*» de *Rigoletto* dos de los más sonados, «*La donna è mobile*» y «*Questa è quella*». Escrita originalmente para piano y clarinete, se han realizado varios arreglos para orquesta y banda sinfónica, posteriores a la muerte del compositor, quien partió hacia la región desconocida a la temprana edad de 38 años.

Franz Joseph Haydn (Rohrau, 1732 - Viena, 1809)
Sinfonía no. 82 en do mayor, Hob I: 82, El oso

En la que es considerada en la actualidad una región ultraperiférica de la Unión Europea perteneciente a Francia, en el Mar Caribe, se encuentra Guadalupe, uno de los tantos archipiélagos de las Antillas, cuya isla principal, antes de ser bautizada en 1493 por Cristóbal Colón en honor de la Virgen Santa María de Guadalupe de Extremadura, era conocida con el nombre de Karukera, que en la lengua de sus originales pobladores, los arawak, significa «la Isla de las Bellas Aguas». Fue en este lugar, que nada tiene que envidiarle al perdido paraíso, donde el 25 de diciembre de 1745 nació Joseph Boulogne, hijo del rico hacendado francés George Boulogne de Saint-Georges y de la esclava de origen africano Nanon, que fuera conocido como Le Chevalier de Saint-Georges, famoso entre otras cosas por ser coronel del primer regimiento de soldados negros en Europa, campeón de esgrima en

Francia, virtuoso violinista y director de la orquesta más importante del París de aquellos días, Le Concert de la Loge Olympique, con la cual estrenó en 1787 la *Sinfonía no. 82* de Franz Joseph Haydn.

Constituida por una plantilla que incluía entre otros instrumentos cuarenta violines y diez contrabajos, cantidad excepcional para la época, Le Concert de la Loge Olympique era una orquesta conformada tanto por músicos profesionales como por un número considerable de hábiles aficionados que se presentaban en el escenario vestidos con magníficos trajes de color azul cielo y portando espadas al costado. Patrocinada por la realeza, incluyendo a la reina María Antonieta, contaba entre sus benefactores a Claude-François-Marie Rigolet, conde d'Ogny, quien le encargó a Haydn la composición de una serie de seis sinfonías, de la 82 a la 87, que pasarían a la historia como las *Sinfonías de París*.

Construida con base en la estructura tradicional de cuatro movimientos —de los cuales el primero es un *Vivace* con forma sonata, es decir con su exposición, su desarrollo y su reexposición; el segundo un *Allegretto* conformado por un conjunto de variaciones; el tercero un *Minuet* con su obligado *Trío* en la parte central; y el cuarto un *Finale: Vivace* en forma de rondó—, la obra está orquestada para una flauta, dos oboes, dos fagotes, dos cornos, dos trompetas, timbales y cuerdas, y es conocida actualmente con el nombre de *El oso*, no porque dicha denominación haga alusión a algún tipo de situación ridícula, sino porque en 1829, veinte años después de la muerte de Haydn, se publicó un arreglo para piano del último movimiento (en el que el compositor imita en el acompañamiento el sonido del pedal con apoyatura característico de las gaitas), que llevaba por título *La danza del oso*, por su semejanza con la música que se utilizaba en los entretenimientos callejeros para acompañar el baile de este animal.

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara



OFUNAM

ORQUESTA FILARMÓNICA DE LA UNAM

La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante ochenta años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En 2014 realizó una gira por Italia y en 2015 otra por el Reino Unido. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabruna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM, y comenzó la construcción de un nuevo y moderno recinto para albergar al conjunto universitario, la Sala Nezahualcóyotl. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Díazmuñoz (1981 a 1984, directores asociados), Jorge Velasco (1985 a 1989), Jesús Medina (1989 a 1993), Ronald Zollman (1994 a 2002), Zuohuang Chen (2002 a 2006), Alun Francis (2007 a 2010) y Jan Latham-Koenig (2012 a 2015). Desde enero de 2017, Massimo Quarta es el director artístico de la OFUNAM.

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Massimo Quarta, *director artístico*

Concertinos

Sebastian Kwapisz
Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamin Carone Trejo
Ewa Turzanska
Erik E. Sánchez González
Alma D. Osorio Miguel
Edgardo Carone Sheptak
Pavel Koulikov Beglarian
José Juan Melo Salvador
Carlos Ricardo Arias de la Vega
Jesús Manuel Jiménez Hernández
Teodoro Gálvez Mariscal
Raúl Jonathan Cano Magdaleno
Ekaterine Martínez Bourguet
Toribio Amaro Aniceto
Martín Medrano Ocádiz

Violines segundos

Oswaldo Urbietta Méndez*
Carlos Roberto Gándara García*
Nadejda Khovliaguina Khodakova
Elena Alexeeva Belina
Cecilia González García Mora
Mariano Batista Viveros
Mariana Valencia González
Myles Patricio McKeown Meza
Miguel Ángel Urbietta Martínez
Juan Luis Sosa Alva
María Cristina Mendoza Moreno
Oswaldo Ernesto Soto Calderón
Evguine Alexeev Belin
Juan Carlos Castillo Rentería
Benjamin Carone Sheptak
Roberto Antonio Bustamante Benítez

Violas

Francisco Cedillo Blanco*
Gerardo Sánchez Vizcaino*
Patricia Hernández Zavala
Jorge Ramos Amador
Luis Magaña Pastrana
Thalia Pinete Pellón
Érika Ramírez Sánchez
Juan Cantor Lira
Miguel Alonso Alcántara Ortigoza
Anna Arnal Ferrer
Roberto Campos Salcedo
Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentin Lubomirov Mirkov*
Beverly Brown Elo*
José Luis Rodríguez Ayala
Meredith Harper Black
Marta M. Fontes Sala
Carlos Castañeda Tapia
Jorge Amador Bedolla
Rebeca Mata Sandoval
Lioudmila Beglarian Terentieva
Ildelfonso Cedillo Blanco
Jorge Andrés Ortiz Moreno

Contrabajos

Victor Flores Herrera*
Alexei Diorditsa Levitsky*
Fernando Gómez López
José Enrique Bertado Hernández
Héctor Candanedo Tapia
Claudio Enríquez Fernández
Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez
Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza*
Alethia Lozano Birrueta*
Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga*
Daniel Rodríguez*
Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar*
Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval*
Manuel Hernández Fierro*
Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura*
Silvestre Hernández Andrade*
Gerardo Díaz Arango
Mateo Ruiz Zárate
Mario Miranda Velazco

Trompetas

James Ready*
Rafael Ernesto Ancheta Guardado*
Humberto Alanís Chichino
Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer*
Alejandro Díaz Avendaño*
Alejandro Santillán Reyes

Trombón bajo

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola
Valentín García Enciso
Francisco Sánchez Cortés
Abel Benítez Torres

Arpa

Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

* Principal



PRÓXIMO PROGRAMA Fuera de Temporada

El Aleph. Festival de Ciencia y Arte
Sylvain Gasançon, *director huésped*
Iván Manzanilla, *percusiones*
Niños y Jóvenes Cantores de la Facultad de
Música: Patricia Morales, *directora coral*

Ignacio Baca Lobera

- *De la singularidad IV*
- Holst
- *Los planetas*

Ensayo abierto. Entrada libre
Sábado 21, 10:00 horas

Sábado 21 de octubre 20:00 horas
Domingo 22 de octubre 12:00 horas



Síguenos en twitter
@ofunam

ofunam

Descarga la aplicación
Música UNAM

Consíguelo en el
App Store

DISPONIBLE EN
Google Play

Dirección General de Música

Director General

Fernando Saint Martín de María y Campos

Coordinadora Ejecutiva

Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos

Abigail Dader Reyes

Prensa

Paola Flores Rodríguez

Logística

Gildardo González Vértiz

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Cuidado Editorial

Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirectora Ejecutiva

Edith Citlali Morales Hernández

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Coordinación Artística

Israel Alberto Sandoval Muñoz

Asistente de Bibliotecario

Guillermo Sánchez Pérez

Personal Técnico

Eduardo Martín Tovar

Hipólito Ortiz Pérez

Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la

Subdirección Ejecutiva

Julia Gallegos Salazar

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaña Maldonado

Coordinador Técnico

Gabriel Ramírez del Real

Sala Nezahualcóyotl

Coordinador

Felipe Céspedes López

Administradora

Melissa Rico Maldonado

Técnicos de Foro

José Revilla Manterola

Jorge Alberto Galindo Galindo

Agustín Martínez Bonilla

Rubén Monroy Macedo

Técnicos de Audio

Rogelio Reyes González

Julio César Colunga Soria

Técnico de Iluminación

Pedro Inguanzo González

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

Secretario de Desarrollo Institucional

Mtro. Javier de la Fuente Hernández

Secretario de Atención a la Comunidad Universitaria

Dra. Mónica González Contró

Abogada General

Coordinación de Difusión Cultural

Dr. Jorge Volpi Escalante

Coordinador de Difusión Cultural

Mtro. Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Director General de Música

Programa sujeto a cambios

